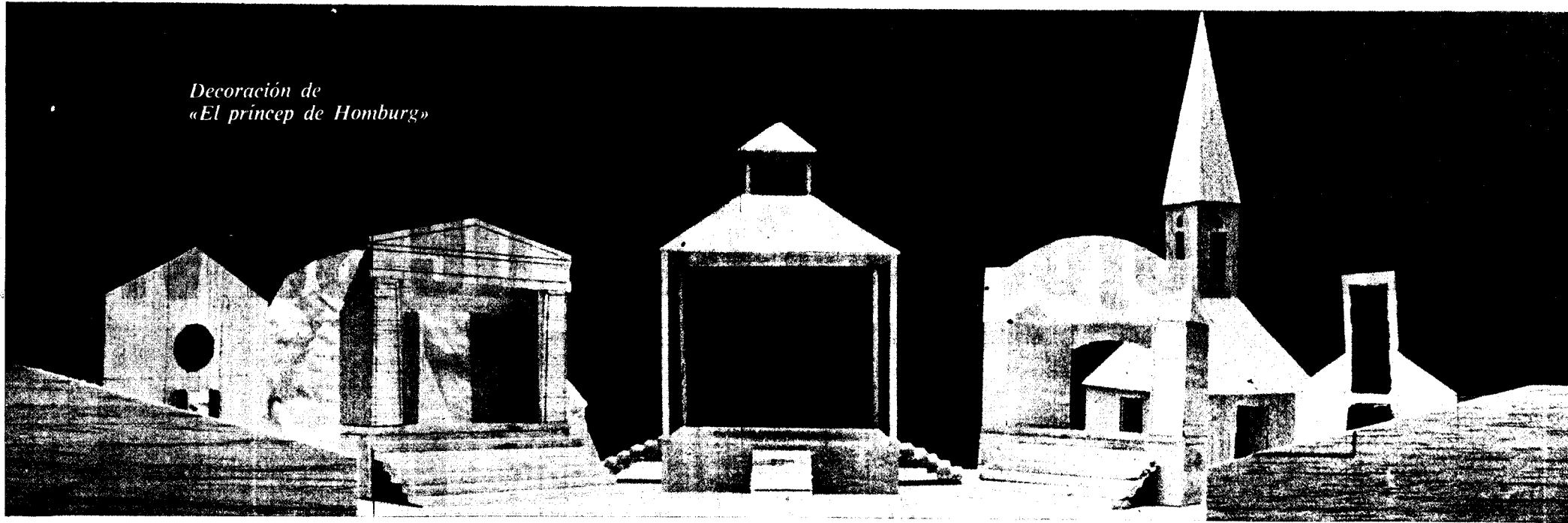


Decoración de
«El príncip de Homburg»



Esta noche se inaugura en el Romea

La temporada 1981-82 del Centre Dramàtic de la Generalitat



Joan Oliver



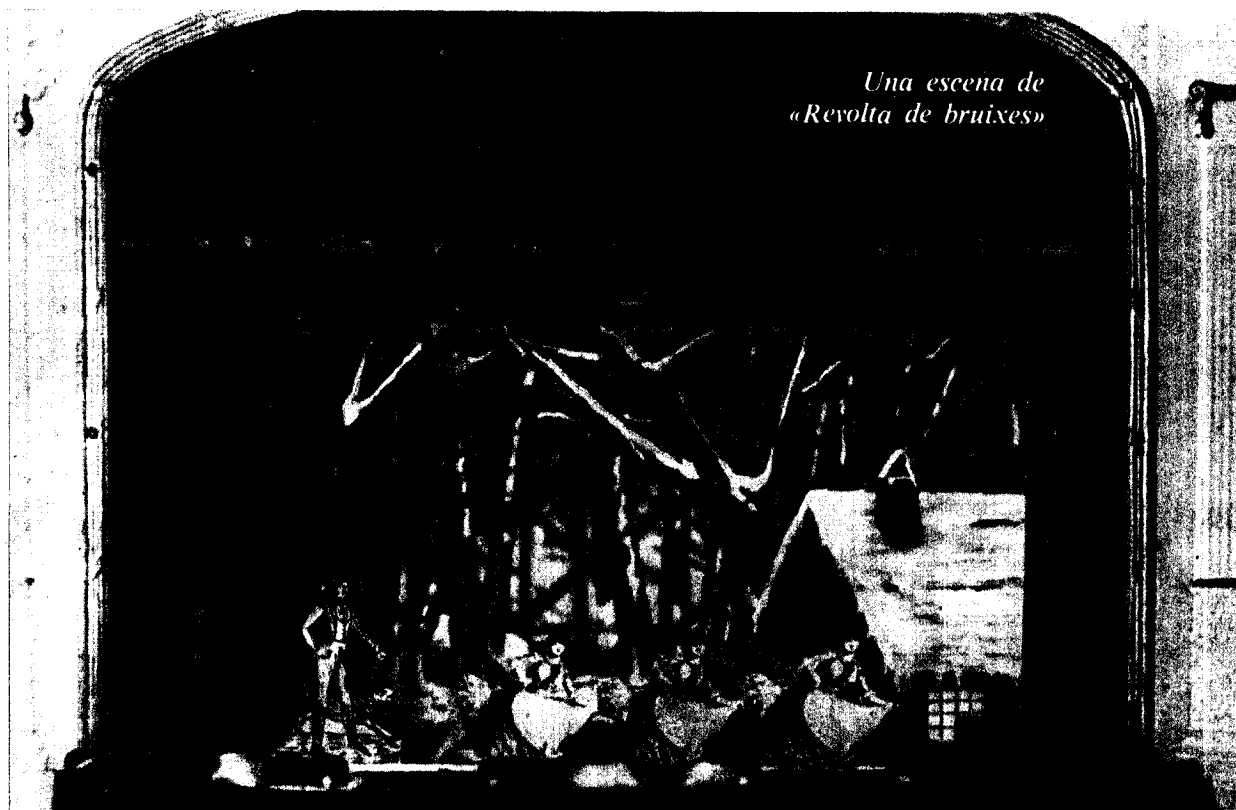
Una escena
y el cartel
anunciador
de
«Els Beatles
contra
els
Rolling Stones».



Montserrat Julió



Benet Jornet



Una escena de
«Revolta de bruixes»

La temporada 1981-1982 del Centre Dramàtic de la Generalitat que se inaugura esta noche en el Teatre Romea, ofrece una programación amplia, fruto de las propuestas que los profesionales del teatro hicieron al Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació en respuesta a la convocatoria de un concurso abierto. «Pensamos —afirma Albert Manent, director general d'Activitats Artístiques i Literàries— que los cinco montajes seleccionados ofrecen un variado y sugestivo abanico de lo que es hoy el teatro catalán, y muy especialmente del que podríamos llamar teatro catalán de texto, aquel más supeditado a la tradición literaria y que no siempre, desde los escenarios barceloneses, ha obtenido la atención y la difusión que por sus méritos se merece.»

Tres generaciones

Tres generaciones de escritores están representadas en la presente programación: Joan Oliver, Josep Maria Benet i Jornet y Jordi Mesalles. El primero de ellos, Joan Oliver, representa, en palabras de Manent, «la generación de los dramaturgos catalanes con un peso específico anterior a 1939». El segundo, Josep Maria Benet i Jornet, representa la generación que, a principios de los años sesenta, se plantea, de manera crítica, la continuidad del teatro catalán y su proyección en la problemática de aquellos años. «El estreno de su primera obra, Una vella carregada d'or, representó —citamos de nuevo el texto de Albert Manent que sirve de introducción a la pre-

sente temporada— una bocanada de aire nuevo en el enrarecido ambiente de la escena catalana de aquellos años y representó, sobre todo, la incorporación de unos autores que ya no habían vivido la guerra.» El tercero de los autores citados, Jordi Mesalles, que se presenta como autor y director con Els Beatles contra els Rolling Stones, escrita en colaboración con Miquel Casamajor, pertenece a una generación posterior, la que crece con la «societat de consum», recién llegada a Cataluña. «Mucha gente joven —dice Albert Manent— reparte su tiempo entre actitudes revolucionarias y actitudes desesperadamente vitales, antes de llegar a una lasitud que es, también, la constatación de unos años juveniles que se agotan.»

Las obras

De Joan Oliver, la presente programación va a ofrecernos Pigmalí, su magnífica adaptación de la obra de George Bernard Shaw, obra que ya adaptó en 1957 y que ahora ha reelaborado situando la acción en el tiempo en que Shaw la sitúa, 1913, pero trasladándola a Barcelona. De Benet i Jornet veremos Revolta de bruixes, obra terminada en 1975, publicada al año siguiente y estrenada, en castellano, en el Centro Dramático Nacional de Madrid, a finales de abril de 1980, alcanzando un notable éxito. La tercera obra, ya citada, Els Beatles contra els Rolling Stones, original de Mesalles y Casamajor, ganó el Premi de Teatre Vila d'Arenys 1980 y es el pri-

mer texto que sus autores presentan en un escenario. Mesalles nos dice que su obra quiere ser «una balada turbia, irónica, triste, divertida, evocativa, erótica, necrófila, melodramática y romántica, como son todas las baladas».

Kleist y Strindberg

Al margen de estas tres obras, representando tres generaciones de autores catalanes, el Centre Dramàtic de la Generalitat presenta esta temporada un texto de Kleist, El príncip de Homburg, en traducción de Carme Serrallonga, estrenado en el Grec 81, y otro de Strindberg, El guant negro, en versión de Lluís Solà. Justificando la presencia de dichos autores en la actual programación, Albert Manent afirma que «llevar al escenario a estos autores es dar a nuestro teatro la apertura universal que todavía precisa».

Directores e intérpretes

Tanto los directores como los intérpretes de estos cinco espectáculos son altamente representativos del actual momento que vive el teatro catalán. En efecto, nombres como los de Ricard Salvat, Josep Montanyès, Hermann Bonnin, Montserrat Julió, Pau Garsaball, Muntxa Alcañiz, Rosa Novell, Rafael Anglada, Carme Fortuny, Paquita Ferrandis, Joan Borrás, Nadala Batiste, Montserrat Carulla, Ovidi Montllor, Angels Moll y Juanjo Puigcorbè, son, sobre el papel, toda una garantía de buen teatro.

Sitges, sede de la reunión anual de la ICOM

Sitges. (De nuestro corresponsal.) — Bajo la organización de la Diputación Provincial de Barcelona y el Ayuntamiento de Sitges se ha iniciado, esta mañana, en la sitgetana Casa Rocamora, la reunión anual del Comité Internacional de Conservación de Museos, dependiente de la UNESCO, a través del Consejo Internacional de Museos.

La reunión proseguirá hoy y mañana, siendo los principales temas a tratar, aparte de los puramente administrativos, los relativos a intentar mentalizar a los Gobiernos para que den una mayor prioridad a la conservación que a la restauración.

Finalizadas estas reuniones, está previsto para el miércoles, en la misma Casa Rocamora, la reunión de la comisión especial de la UNESCO, dedicada a la conservación de pintura rupestre, a cuyo tema y preparación del consiguiente programa estarán dedicadas estas sesiones.

Como colofón a esta reunión, los asistentes tienen previsto desplazarse, el jueves, a Villatorrada, Gasulla y Morella, para visitar y estudiar las pinturas rupestres existentes en estas localidades, que pueden considerarse como los puntos más importantes de pintura rupestre existente en el Levante español.

De destacar, finalmente, que ambas reuniones serán presididas por sus titulares, el canadiense Bryan Arthur, especialista de conservación en el Museo Nacional del Hombre de Otawa (Canadá) y por Raj Isar (de la India), funcionario de la UNESCO, contándose con la asistencia de destacados especialistas de Australia, Canadá, Francia, Inglaterra, Italia, República Federal Alemana, Estados Unidos, Turquía y España. — Miquel ANSON.

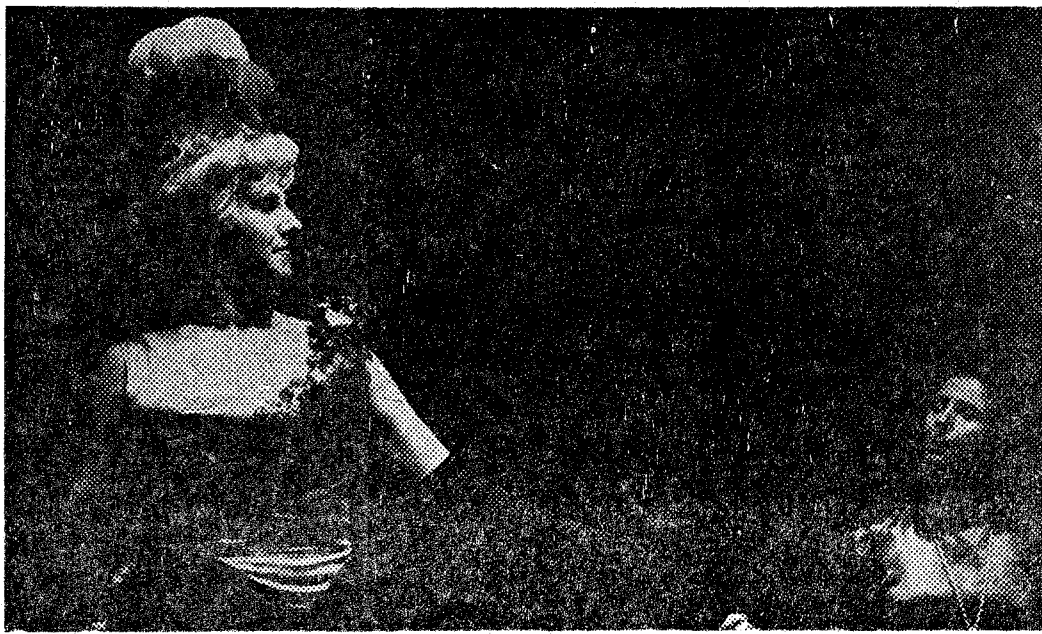
Querrela de Mailer por el caso Abbott

Nueva York. — El escritor Norman Mailer ha entablado un pleito en el que reclama 7 millones de dólares contra el editor del «New York Post» acusando a este periódico de difamación al haber interpretado erróneamente sus declaraciones respecto al asesino Jack Henry Abbott.

En el expediente del Tribunal Supremo estatal de Manhattan se incluyen también los comentarios que hizo Mailer en enero mientras Abbott (un delincuente escritor a quien Mailer protegía) estaba pendiente de juicio por haber matado a un camarero.

Entre las acusaciones que hace Norman Mailer figura la de que la actuación del periódico «forma parte de un esfuerzo cínico para conseguir lectores a expensas de la competencia, a través de falso sensacionalismo»; el rotativo decía que Mailer «había instado a dejar a Abbott en libertad, que era indiferente al sufrimiento de la familia de la víctima y que trataba de explotar este asesinato escribiendo el guión de una película sobre ello». También se calificaba al famoso escritor de «falso y difamatorio», haciendo referencia a un comentario obscuro que hizo contra una periodista.

Norman Mailer ganó el premio Pulitzer en 1969 por «Los ejércitos de la noche» y otro en 1980 por «La canción del verdugo», y comenzó a cartearse con Abbott cuando éste estaba en la cárcel.



«Mort de Dama»: Donya Obdúlia de Montcada, todo un tipo

«Mort de Dama» se presenta esta noche en el Romea

Homenaje silencioso a Villalonga

Treinta intérpretes mallorquines intervienen en un espectáculo patrocinado por el Consell Interinsular

Casi en secreto, sin apenas publicidad, se presenta esta noche en el Teatro Romea una versión escénica de «Mort de Dama». Es el homenaje que treinta artistas, seleccionados entre los grupos populares del teatro mallorquín, dedican a Llorenç Villalonga, una gran figura de las letras catalanas.

En medio de un silencio vergonzoso se rinde esta noche homenaje, en el Romea, a una gran figura de las letras catalanas de este siglo. Me estoy refiriendo al escritor mallorquín Llorenç Villalonga, cuya famosa obra «Mort de Dama» sube de nuevo, en adaptación teatral de Guillem Frontera —recuérdese que en octubre del 70 ya se estrenó en aquel teatro una versión escénica de «Mort de Dama», realizada por Biel Moll—,

al escenario de la calle del Hospital, interpretada por una compañía mallorquina compuesta por un total de cincuenta personas, entre actores y técnicos, compañía que no hubiese sido posible reunir sin la iniciativa de la Conselleria de Cultura del Consell General Interinsular, que es la que patrocina este homenaje a Llorenç Villalonga.

Al hablar de un silencio vergonzoso estaba refiriéndose a la escasa, prácticamente nula, publicidad que se ha dado a la función de esta noche y a las que habrán de seguirle —la obra se representará durante toda esta semana—. Silencio vergonzoso e incomprensible, por tratarse de Villalonga, por tratarse de un espectáculo presentado por el Servei de Cultura de la Generalitat y, en definitiva, por la utilización que, a la postre, piensa hacerse de esta presencia mallorquina en el Romea, presentándola como una colaboración entre la Conselleria de Cultura de la Generalitat y la Conselleria de Cultura del Consell General Interinsular. Sin olvidar, claro, a los actores y técnicos, personas que, como se verá, representan, sin ningún asomo de duda, al pueblo mallorquín.

Pere Noguera, un joven formado en Barcelona, en el Institut del Teatre, discípulo de Pauwel Rouba, es el responsable del montaje de esta «Mort de Dama». Con él he mantenido una breve conversación sobre el espectáculo que se ofrece esta noche. Noguera me ha dicho que la principal dificultad con la que se encontraron, llegado el momento de materializar el homenaje a Villalonga, fue la de formar una compañía tan numerosa. Dado que en Mallorca una iniciativa de este tipo no se había llevado jamás a la práctica, ni existía ninguna compañía con las características necesarias para representar

«Mort de Dama», se llegó a la conclusión de que lo más acertado sería aglutinar a los mejores representantes —de acuerdo con los tipos o personajes que iban a interpretar— del teatro popular mallorquín. Y así Pere Noguera se recorrió todos los grupos de aficionados mallorquines que actúan por los pueblos, en días festivos, hasta dar con esos treinta intérpretes que configuran la actual compañía. Se trata, pues, de una compañía amateur, pero sometida a un tipo de trabajo profesional. La respuesta de los intérpretes fue entusiasta. Muchos de ellos aportaron vestidos y todo tipo de colaboración, haciendo posible que las dos semanas que se representó la obra en el teatro Principal de Palma fuesen un verdadero acontecimiento ciudadano, quedándose mucha gente en la calle. «Los actores y actrices —me dijo Pere Noguera— cobran todos lo mismo: desde Donya Obdúlia hasta el último mono». El montaje no es nada costoso —un millón y pico de pesetas— y ha sido financiado por el Consell Interinsular.

Se trata, pues, de un verdadero homenaje popular, de las gentes de teatro de Mallorca, a Llorenç Villalonga. Un homenaje de una gran dignidad, que ha recibido en los papeles los elogios de gentes de buen gusto, como Maria Aurèlia Capmany, Jaume Vidal Alcover y Biel Mesquida; un espectáculo que ha de interesar, sin duda, a quienes tienen del catalán y de su cultura una visión alejada de la autosuficiencia y, en definitiva, del provincianismo de «la gran Encisera»; un espectáculo que se ha presentado, con justicia, como un inicio de la dinamización teatral mallorquina. Hay, pues, sobrados motivos para acudir al Romea.

Joan DE SAGARRA

El tributo del Nobel

Elytis ha dejado de escribir

Atenas. — Odiseus Elytis divide su tiempo aclarando las dudas de los traductores y sirviendo de embajador cultural no oficial a Grecia, lo cual no le ha permitido escribir una sola línea de poesía desde que ganó el premio Nobel de Literatura, en 1979.

«Cada vez me digo que voy a sentarme y a escribir pero siempre tengo una nueva obligación y debo aplazar lo que me prometo a mí mismo», ha dicho el poeta al periódico ateniense «Daily Vilma».

Elytis es famoso debido a los sensuales poemas sobre las «slas del mar Egeo» y por otro titulado «Axion Esti» al que el compositor Mikis Theodorakis ha puesto música y ha calificado de «biblia para el pueblo griego». Elytis solía trabajar sin cesar en un piso espartano que posee en el centro de la capital griega, puliendo con meticulosidad sus poemas para publicar y viendo a muy pocos amigos. Ahora está demasiado ocupado con los traductores de sus obras en todo el mundo y viaja con regularidad para dar conferencias y asistir a encuentros culturales.

Sus amigos dicen que Elytis, tímido personaje al que raras veces se puede ver en una café de la plaza Kolonaki, vestido con una chaqueta azul y una gorra de pescador, parece aceptar este nuevo papel voluntariamente. A menudo ha dicho, haciendo eco a un tema que vuelve siempre en sus obras: «Estoy personificando a Grecia en mis poemas».

Este mes el escritor volverá a Creta para asistir a las honras fúnebres en memoria de Eleftherios Venizelos, el mayor estadista de la Grecia moderna, que era íntimo amigo de su padre. A finales de marzo participará como invitado de honor en el festival literario de Bélgica y luego se entrevistará con el ministro de Cultura francés Jack Lang, en París.

Elytis ha declarado que estas cosas eran pequeñas pero indispensables y ha admitido estar muy orgulloso de representar a Grecia: «¿Quién puede olvidar la belleza y la amargura —juventud, amor, enfermedad, guerra— si se han vivido bajo el cielo de Atica?».

¿PROBLEMAS CON SU BAÑERA?

REPABAD ESPAÑOLA
Restauración y esmaltación de bañeras a domicilio, sin obras, y con garantía. Teléfono 665-41-58

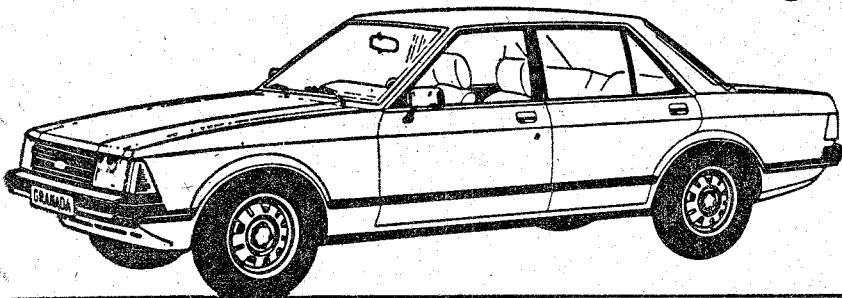
Oferta limitadísima.

¡Le vendemos un Ford Granada 2.8 inyección, a precio de estar soñando!*

-Y con condiciones hasta 40 meses o más.-

Este es el coche que usted quiere tener y que nosotros queremos vender. A un precio que no se va usted a creer. ¡Matriculado! Desde 1.675.000 pts. Y a pagar en 40 meses. O los que hagan falta. Oferta limitada a 45 días. No la desaproveche, porque no habrá otra. ¡Venga a vernos hoy mismo!

*O se lo ofrecemos en leasing.



Ford Granada 2.8 inyección.
Díganos cómo quiere pagarlo
¡ASI DE FACIL!

En Catalana de Automoción, S.A.
AUTOCASA
C/. Santander, 50-56, Barcelona (20).



¡ ATENCION !
OFICINAS,
LOCALES DE
NEGOCIO
Y DESPACHOS
PROFESIONALES
Bien situados y a
Magníficos precios

Sicilia, 212-214
(semiesquina a Gran Vía)
de 97 a 152 m²

Venta: desde 35.000 ptas. m²

Alquiler: desde 44.000 ptas. mes



CORPORACIÓN INMOBILIARIA
HISPANA
Grupo Banco Hispanoamericano
Diagonal 490. Tel. 217.2216

NEC EL MICRO-COMPUTADOR PARA GESTION DE EMPRESA
599.000 ptas.
EQUIPO COMPLETO



Opcional:
Pantalla Color - CPM.

INCLUYENDO:
Unidad Central
2 Unidades de disco 5 1/4".
Impresora de matriz

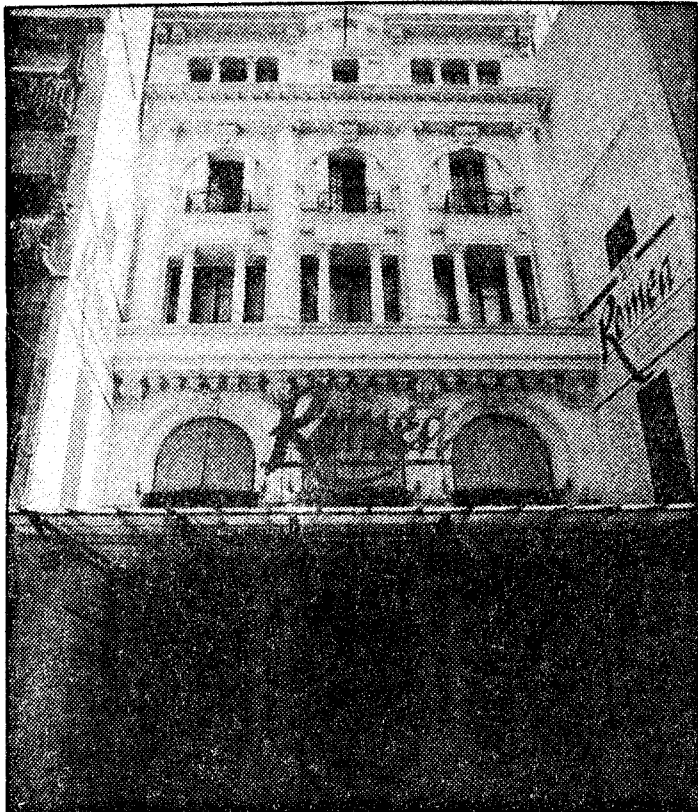
Programas de aplicación para contabilidad, facturación, administración de fincas, etc..

STI S.A. TRADETEK INTERNACIONAL
C/. Viladomat, 217-219, entlo. A
Tels. 239 77 07/08
BARCELONA-29
C/. Infanta Mercedes, 62
Tel. 270 37 07 - MADRID-20

Solicite información sin compromiso.

Nombre
Empresa
Dirección
Tel.

El Teatre Nacional gestionaría el Poliorama y el Romea hasta la inauguración de su nuevo edificio



El Centre Dramàtic de la Generalitat, con sede en el Romea, quedará absorbido en el proyecto de Teatre Nacional, que se ubicará en los terrenos que aparecen en la foto

El Centre Dramàtic podría desaparecer en 1988

El Centre Dramàtic de la Generalitat podría desaparecer en junio de 1988 y el Romea pasaría a formar parte del Teatre Nacional, en el caso que Josep Maria Flotats y Max Cahner acepten la propuesta de la Generalitat en este sentido. Aunque la decisión no se ha tomado todavía, a la espera de la respuesta de Flotats, la extinción del Centre es ya una realidad.

Desde hace algún tiempo circulaban en los ambientes teatrales rumores sobre la desaparición en junio de 1988 del Centre Dramàtic de la Generalitat. La expectación era grande, ya que en reiteradas ocasiones se habían producido declaraciones institucionales que no cuestionaban la coexistencia del actual Centre Dramàtic con el futuro Teatre Nacional, pero que tampoco se pronunciaban en un sentido claro. Parece que, finalmente, el asunto tiene ya una orientación definitiva que reconoce la incompatibilidad de ambas instituciones.

El pasado mes de julio, el consejero de Cultura, Joaquim Ferrer, en declaraciones a este diario no había negado esta posibilidad. La noticia saltó el lunes por la noche en el curso de la asamblea ordinaria de la Associació de Actors i Directors de Catalunya. Albert Due-

so, miembro de la junta directiva de este colectivo, manifestó que Jordi Maluquer —director general de Teatre, Música i Dansa— así se lo había indicado. Posteriormente, Maluquer indicó a este diario que la decisión oficial no ha sido tomada, aunque confirmó que la línea de trabajo es ésta. Maluquer dijo también que, en su opinión, era absurdo mantener dos teatros públicos y que, en consecuencia, el Centre Dramàtic —“no por una opción personal, sino por una decisión de carácter político que no es mía”, indicó— desaparecería —“diluyéndose”— en beneficio del proyecto Flotats-Cahner. Ma-

luquer reiteró que aún no existía una decisión sobre la fecha en la que acabará la singladura del Centre, pero que en junio de 1988 finalizaba el contrato del actual director, Hermann Bonnin y que no parecía acertado formar otro equipo cuando la inauguración del futuro edificio del Nacional, en la futura plaza de les Arts, está prevista para enero de 1990.

Dos posibilidades

La solución final tiene dos posibilidades. Según la primera, el Centre se extinguiría y el Teatre Nacional comenzaría a funcionar

en junio de 1988 y para la temporada 88/89 dispondría tanto del Teatre Poliorama como del Romea. Esta solución, la que goza de todas las posibilidades de salir adelante, depende de la voluntad de los gestores del Nacional, Josep Maria Flotats y Max Cahner, de asumirla. En el caso de que estos dijeran que prefieren esperar al nuevo edificio, en enero de 1990, el Centre Dramàtic tendría todavía la posibilidad de pervivir durante una temporada o bien se utilizaría el Teatre Romea como simple sala de programación, pero sin realizar ningún tipo de producciones. Programación que in-

cluiría el ciclo de Teatre Obert, el cual volverá a funcionar el próximo año si lo permiten las disposiciones presupuestarias.

El proyecto arquitectónico del Teatre Nacional está siendo redactado por un equipo de profesionales dirigido por Ricard Bofill. El solar donde se ubicará se halla situado en los antiguos terrenos de la estación del Norte, entre las calles Ausias Marc y Lepanto. Este edificio y el del Auditori municipal conformarán la futura plaza de las Arts, que dinamizará un nuevo sector de la ciudad, próximo al futuro complejo residencial olímpico. La cesión de este solar no se ha producido aún y los miembros del consistorio esperan conocer en detalle el futuro proyecto para llevar a cabo el acto oficial de cesión.

SANTIAGO FONDEVILA

La Generalitat podría retirar la subvención a la película “La senyora”

La Generalitat podría retirar a la productora Virginia Films la subvención —10 millones de pesetas— que le concedió para realizar el filme “La senyora”, ya que ésta fue exhibida ayer en un cine de Barcelona en versión castellana, incumpliendo así la normativa de la Generalitat referente a la concesión de ayudas a la producción, en la que se establece que los filmes que reciban subvención deben exhibirse en toda Cataluña exclusivamente en lengua catalana.

“La senyora”, dirigida por Jordi Cadena y protagonizada por Silvia Tortosa, se estrenó ayer en tres cines de Barcelona, exhibiéndose en dos de ellos la versión en mallorquín y en uno la de lengua castellana. Según informó a este diario el director general de Cinematografía de la Generalitat, Josep Maria Forn, “ya se ha levantado acta del incumplimiento de la normativa que se ha realizado y nuestros servicios jurídicos estudiarán ahora la decisión que se adoptará, que muy posiblemente será la de retirar la subvención que se concedió a la productora del filme”.

No obstante, Forn puntualizó que quizá no se adoptara ninguna sanción si inmediatamente se procedía a exhibir sólo la versión catalana del film. El dueño de Virginia Films, Paco Poch, manifestó por su parte que él deseaba que ésta sólo se exhibiese en catalán y que así se lo había pedido a los distribuidores y exhibidores, mientras que el distribuidor, Juan Vivó, afirmó que “en este asunto se ha producido un malentendido y todos hemos cometido errores, pero yo confío en que se subsanarán en breve”.

El Teatre Lliure será una fundación

El proyecto de conversión de la actual sociedad cooperativa Teatre Lliure en un teatro público con sede en Las Arenas se articulará jurídicamente como una fundación, según manifestó ayer Fabià Puigserver en el curso de la asamblea de la Associació de Actors i Directors, a la cual invitó a formar parte del

patronato fundacional. Como miembros de la fundación figurarán cuatro entidades privadas: el Teatre Lliure, la Cooperativa la Lleialtat; la Associació de Espectadors del Lliure y la Associació de Actors i Directors; cuatro instituciones: Ministerio de Cultura, Generalitat de Catalunya, Diputació y

Ayuntamiento de Barcelona; y 52 personas físicas vinculadas en su mayoría a sectores profesionales liberales.

La Associació de Actors votó a favor de la propuesta y delegó en la junta directiva para tomar la decisión final, una vez que esta haya recibido los estatutos de la futura fundación.

TIVOLI

HOY, MIÉRCOLES, TARDE,
¡¡GRAN ESTRENO!!La última realización de JOHN BOORMAN el director
de “EXCALIBUR” y “LA SELVA ESMERALDA”TODOS LOS QUE TENIAMOS
EDAD PARA RECORDAR...
NO PODEMOS OLVIDAR
LO QUE HACIAMOS
EN AQUEL MOMENTO.

Un film de JOHN BOORMAN

ESPERANZA
Y
GLORIA

(HOPE AND GLORY)

GOLDCREST presenta una producción
de JOHN BOORMAN “HOPE AND GLORY”
SARAH MILES • DAVID HAYMAN
DERRICK O'CONNOR • SUE WOODBRIDGE
SAMMI DAVIS Música de PETER MARTIN

Montador IAN CRAFTORD Director de Fotografía PHILIPPE ROUSSELOT

Escrita, Producida y Dirigida por JOHN BOORMAN



GOLDCREST

Pases película: 4.30, 7 y 10.45 — No recomendada menores 13 años

PRÓXIMO
VIERNES
¡ESTRENO!

SHELLEY LONG

BETTE MIDLER

¿Eres
de la C. I. A.,
carino?INCREDIBLE SUERTE
(OUTRAGEOUS FORTUNE)TOUCHSTONE PICTURES presenta el film de ARTHUR HILLER “UNE CHANCE PAS CROYABLE” PETER COYOTE • GEORGE CARLIN
Música de ALAN SILVESTRI
Directores de Fotografía DAVID M. WALSH Coproductores PETER V. HERALD SCOTT KROOPE MARTIN MICKELSON
Escrita por LESLIE DIXON Producida por TED FIELD ROBERT W. CORT Distribuida por ARTHUR HILLER
1987 Touchstone Pictures

FILMAYER

TOUCHSTONE
PICTURES

ENTREVISTA a Domènec Reixach, director del teatro Romea

"Lo más importante es que el Centre Dramàtic tenga un línea y que sea clara"

SANTIAGO FONDEVILA

El Centre Dramàtic de la Generalitat celebrará el próximo domingo los diez años de su inauguración. Desde hace algo más de dos años Domènec Reixach, actor y miembro del equipo de Hermann Bonnin, quien le precediera en el cargo, es su director. En total son más de cinco años entre las paredes de este centenario teatro.

—Las luces de la herradura encendidas, la sala vacía. ¿Cómo percibe este teatro?

—El teatro siempre me produce una sensación de vértigo, una atracción, tanto si estoy encima del escenario como si estoy en la platea. Una relación de amor-odio. A veces me da rabia, a veces lo quiero mucho, pero siempre hay una sensación de vértigo en el estómago, de atracción hacia el vértigo. Además el Romea tiene fantasmas. Todos los maquinistas y los eléctricos de la casa lo saben. Ahora llevamos un tiempo que están tranquilos, que no dan sustos.

—¿No serán parientes del de la Ópera?

—No, pero a veces se enfadan y dan portazos sin que haya corriente de aire.

—Hágame un balance de lo que ha representado el Centre Dramàtic en el contexto del teatro catalán.

—Me parece que el CD ha hecho una evolución paralela a la de la sociedad. Si el teatro es un espejo de la sociedad, mirando la trayectoria del CD vemos lo que ha sido ésta. Comenzamos acogiendo la realidad teatral del país cuando la potencia teatral estaba en los grupos y los primeros años de gestión sirvieron para potenciar y ayudar a estos grupos a estrenar aquí. Algo sintomático es que se inaugurara con "La nit de Sant Joan". El CD asumió esta responsabilidad hasta sus últimas consecuencias. Dio juego a mucha gente.

—Eso era fruto de una previsión o una respuesta espontánea a esa realidad teatral.

—Bonnin es una persona muy inteligente. He estado tres años trabajando con él y he aprendido mucho. No hacía nada gratuito. Llevaba esta idea en la cabeza y la asumía has-



SALVADOR SANSUAN

Domènec Reixach piensa que se está creando un público fiel al Romea

ta el final.. eso le generaba críticas pero él era consecuente. Luego el panorama teatral se fue clarificando y el CD se configuró como unidad de producción siempre abierto a toda la profesión. Hubo éxitos y fracasos que no hablaban sino de los grandes desniveles del teatro en aquellos momentos y de los que el CD era el escaparate. Más tarde vino la etapa de especialización, de encontrar el propio papel y en esto creo que se ha configurado un marco adecuado a la potenciación de la dramaturgia contemporánea catalana, del teatro de texto, que era el que había estado más olvidado. Mi

formación es de teatro de texto y eso es lo que tenía en la cabeza hacer. Por eso han ido surgiendo una serie de iniciativas, becas, guiones radiofónicos, los monólogos que le van dando al CD el carácter que me parece que puede tener en esta ciudad y en estos momentos.

—¿El CD tiene un público propio?

—Creo, sinceramente que lo estamos creando y es un trabajo difícil. Es más fácil a golpe de talonario hacer montajes de éxito fuera con profesionales de aquí, pero empezar algo, iniciar un viaje por primera vez, es mucho más difícil. Estrenar una obra es mucho más atrac-

tivo y mucho más difícil; resulta más árido, más seco y más apasionante y también crea un público. Lo más importante es que el CD tenga una línea y que sea clara; si la tiene tendrá un público. La prueba es que ahora, porque son más caros, hay menos abonados, seis mil, pero la utilización es del 95 por ciento contra un 40 anteriormente. La gente sabe a lo que se abona y es más fiel.

—¿Durante la crisis de 1988, cuando se fue Bonnin, temió en algún momento que se cerrara el Romea?

—Sí, hubo un momento en el que quedé despistado porque seguía trabajando aquí, pero ignoraba las conversaciones que mantenía el Lliure con la Generalitat y no sabía dónde acabarían las cosas, porque todavía no habíamos comentado mi propuesta.

—¿Tiene garantías de futuro para el CD?

—Todas, todas porque creo que lo que estamos haciendo tiene futuro y este futuro está

"El Romea tiene fantasmas. Todos los maquinistas y los eléctricos de la casa lo saben. Ahora llevamos un tiempo que están tranquilos, que no dan sustos"

apoyado por opiniones de quienes piensan que no sólo los resultados concretos sino el objetivo vale la pena. La gente de teatro siempre estamos en el filo de la navaja. Eso todos. Mi contrato acaba el 30 de junio y espero renovarlo, tengo ganas de renovarlo y de continuar con este trabajo.

—Se lo decía por la cuestión del Nacional. Y no quiero entrar en la dialéctica de su compatibilidad. Pero está convencido que los políticos están dispuestos a respetar esa dualidad.

—Diría que las conversaciones que hemos tenido apuntan hacia el futuro. El Teatre Nacional somos todos y tiene que servir para que aprendamos. Malo sería que en lugar de potenciar anulara otras iniciativas.

—¿Cómo se lleva con los políticos?

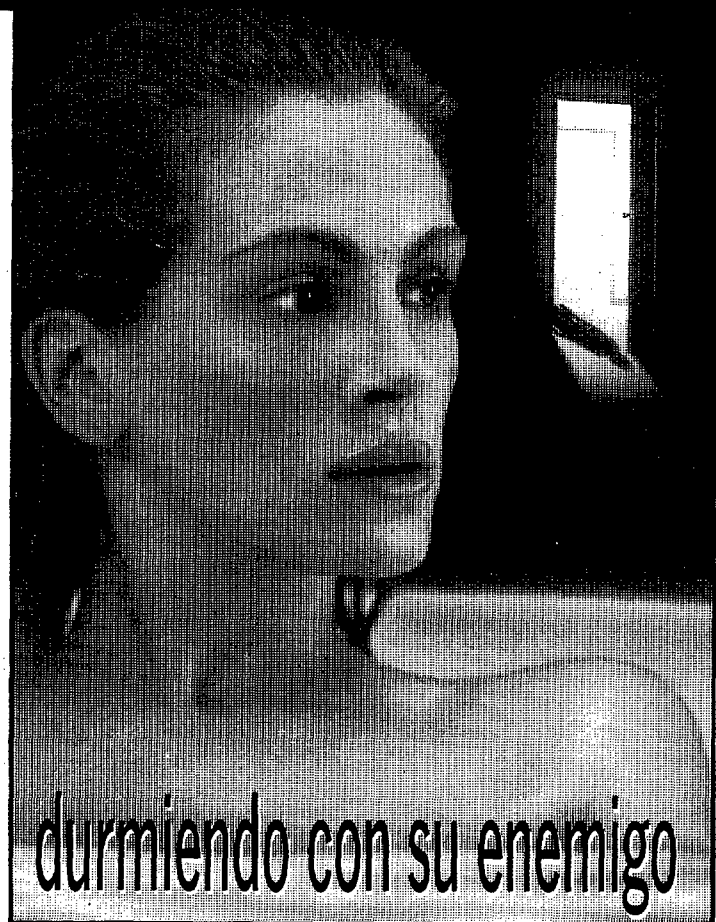
—Soy una persona de teatro, que hace teatro y me siento satisfecho. En ese sentido tengo la impresión de que vamos juntos. Hasta ahora me he sentido siempre respaldado, incluso en el plan de inversiones que prevé para este verano la reforma y mejora del vestíbulo.

—¿Le gustaría celebrar los quince años como director del CD?

—Me gustaría. ●

VIERNES 1 DE MARZO
DUERMA CON...

JULIA ROBERTS



durmiendo con su enemigo

Nuestra cita a las 22:30

CLUB COLISEUM

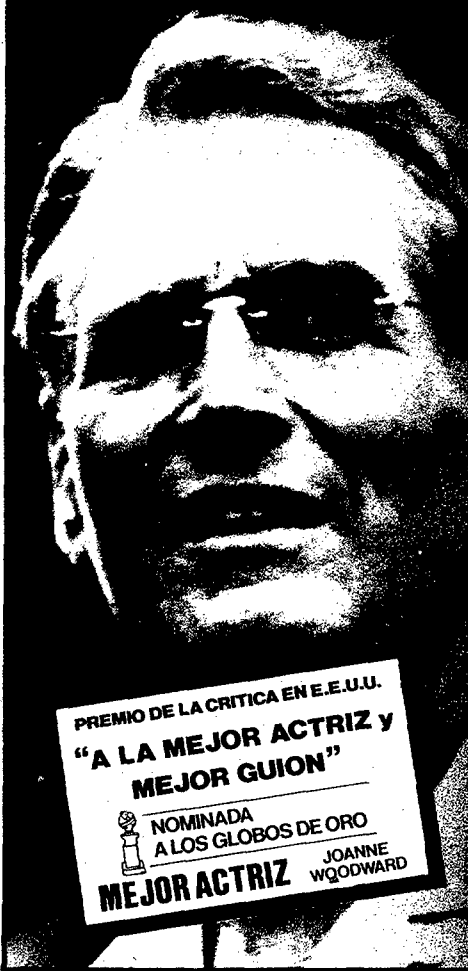
alcázar | CINE REX

(En V.O. subtitulada)

Mañana, viernes, tarde, ¡ESTRENO!!

NOMINADA AL
OSCAR

A LA MEJOR ACTRIZ
JOANNE WOODWARD



Paul Newman en
Esperando a
Mr. Bridge
(Mr. & Mrs. Bridge)

DESPUES DE
"UNA HABITACION CON VISTAS"
LLEGA LA ULTIMA
OBRA MAESTRA DE
JAMES IVORY

GRAN PREMIO
DE LA CRITICA ITALIANA
DEL FESTIVAL DE VENEZIA 1990
GRAN PREMIO CIAC DE ORO

PREMIO DE LA CRITICA EN E.E.U.U.
"A LA MEJOR ACTRIZ Y
MEJOR GUIÓN"

NOMINADA
A LOS GLOBOS DE ORO
MEJOR ACTRIZ
JOANNE WOODWARD

CINEPLEX (CINEON FILMS) Presenta A MERCHANT (MONTAGNA) Producción
"MR. & MRS. BRIDGE" Based on the Novel "MR. BRIDGE" by EVANS S. CONNELL. Starring PAUL NEWMAN, JOANNE WOODWARD,
BLYTHE DANNER, SIMON CALLOW, KYRA SEDGWICK, ROBERT SEAN LEONARD, MARGARET WELSH, SANDRA MCCLAIN, DIANE KAGAN,
AUSTIN PENNILETON, GALE GARRETT, REMAN RAMSAY. Production Design by DAVID GROPMAN. Edited by HUMPHREY DIXON. Photographed by TONY PERCE-ROBERTS.
Costume Design by CAROL RAMSEY. Music by RICHARD ROBBINS. Executive Producer ROBERT WALSH. Screenplay by RUTH PRANER, JHABALA.
Produced by ISMAIL MERCHANT. Directed by JAMES IVORY.
DOLBY DIGITAL
Distribuida por United International Pictures

Resposta a l'article de Ricard Salvat publicat en aquestes pàgines

La realitat del teatre català

CARLES BATLLE

Diu que el pintor expressionista Kirchner va dur un conegut davant d'un dels seus quadres i li va preguntar: "Què et sembla?". L'home va dir: "No entenc per què has pintat la plaça inclinada, la torre negra i els carrers vermells; no t'han sortit bé ni la tonalitat ni les proporcions". Impassible, el pintor va replicar: "Aquest quadre no representa la plaça, sinó l'angoixa i la ira que sento quan la miro". Kirchner venia a dir que la realitat no era un objectiu en ella mateixa, sinó un instrument que, exagerat i deformat, expressava els sentiments i l'ànima de l'individu. Fa uns quants dies, Ricard Salvat, en un article redactat en aquesta mateixa secció, també va donar una visió esbiaixada de la realitat: la realitat del teatre català actual. Sospito que Salvat no pretenia fer una anàlisi seriosa del moment teatral, sinó més aviat mostrar el seu enuig davant d'una situació que, si bé és millorable, no és de la mena catàstròfica que l'autor predica.

Els dies 1, 2 i 3 de juny va tenir lloc a l'Institut del Teatre el Primer Simposi Internacional sobre Teatre Català Contemporani. Aquest simposi "acabarà sent històric", però no pels motius que addueix Salvat. Per primer cop s'han reunit gairebé tots els especialistes universitaris -catalans i no- que s'interessen per la recerca científica a propòsit del teatre "d'àmbit català". Calia reunir tothom -tret d'algunes absències justificades- per fer una avaluació, no tant de la realitat teatral catalana -que també-, sinó de la situació actual dels estudis que la prenen com a objecte d'estudi. El resultat ha estat engrescador: valoracions panoràmiques; reflexions sobre l'evolució de l'escriptura dramàtica; algunes aportacions puntuals sobre l'obra d'autors (Belbel i Benet, sí, però també Cunillé, Sirera, Nolla, Escudé, Garcia Barba, Gomis, Molins o Brossa); l'anàlisi de propostes estètiques com les de Roger Bernat, La Cubana, Iguana Teatre o Joglars; valoracions sobre el mim a Catalunya, política teatral, espectacles de poesia escenificada, models de producció, teoria teatral, etc. Res a veure, doncs, amb un suposat simposi del qual només emergien veus contra el TNC -i també contra el Teatre Lliure després de Josep Montanyès- tal com ens vol fer veure Salvat (aquestes institucions van ser objecte de debat en dues conferències, una comunicació i en algunes observacions d'una de les taules rodones). Cal recordar que el simposi va comptar amb 31 ponències (de les quals el doctor Salvat només va ser present, descomptat la seva, en una).

Els temes no tractats són representatius dels interessos del món acadèmic en relació amb el teatre de casa nostra. No és cap escàndol que no s'abordés la primera etapa del Lliure. És més important preguntar-nos per què ningú

no en va parlar a fons (i no pas pensar ingènuament que se'n van censurar les referències). Com molt bé sap Ricard Salvat, els temes proposats a les ponències no són imposats des de l'organització, sinó proposats pels mateixos ponents. Així, el que finalment resulta interessant és reflexionar sobre l'autocensura. N'és un bon exemple la conferència del mateix doctor Salvat on, després d'anunciar una panoràmica històrica sobre les darreres dècades, va aturar-se a desmitificar l'ADB, que l'havia expulsat, va obviar la seva controvertida etapa al capdavant del Teatre Nacional de Barcelona i es va estalviar de valorar la tasca de foment dels autors catalans empresa pel CDGC de Domènec Reixach.

El "quadre" expressionista que ens presenta Salvat també s'inventa un fabulós "grup de poder" que pretén conduir el teatre català a la seva desarticulació definitiva. Jo, que m'he proposat de fer el trist paper de l'amic d'en Kirchner, em pregunto astorat de quina manera la Sala Beckett, model de teatre compromès amb el risc, la creativitat i l'experimentació, ha exercit en aquest grup de poder; de quina manera ho han fet el Festival de Sitges, tristament desaparegut no per falta d'orientació ni d'oportunitat, o els tallers de l'IT. Més: com les publicacions del

mateix Institut, en estat comatós des de fa deu anys, han pogut participar del complot; com hi ha participat el doctorat en arts escèniques, que abraça professorat de cinc universitats i que s'ha entestat a participar dels reptes d'un futur espai universitari europeu. I de quina manera, la revista *Pausa*, feliçment recuperada després de deu anys de suspensió (!!). Recordaré que aquest "grup de poder" va encarregar el primer pròleg de les noves publicacions del TNC al doctor Salvat a propòsit de *Galatea* de J.M. de Sagarra i que ell, molt amablement, va respondre que "si no era bo per dirigir el teatre, tampoc no ho era per fer un pròleg" i que no el truquessin més. Aquest fantàstic grup de poder, atès el lloc on se'l situa, ha tingut l'estranya gentilesa de convidar Salvat a fer la conferència de clausura del simposi de referència. Sembla, doncs, que la política obstructiva del "grup" és, pel cap baix, un pèl enfocada i masoquista.

Pel que fa a *The Oxford Encyclopedia of Theatre*, tot i coincidir a lamentar algunes absències, és ben estrany que Salvat es qüestionï l'evident lideratge drama-



XAVIER PORRATA

túrgic de Benet i Belbel als últims anys (en quin moment històric hi ha hagut tantes estrenes d'autors catalans -i també companyies- a l'estranger?) o que es vulgui treure mèrits a José Sanchis que, si bé no ha escrit en llengua catalana, és una de les persones que, amb el seu mestratge i les seves iniciatives, més ha contribuït a la rebrotada d'autors dramàtics als anys noranta (Espriu, certament, no hi ha tingut res a veure).

En aquesta època en què ja no cal convèncer's que la realitat no és una i que el "perspectivisme" és a l'ordre del dia, l'article de Ricard Salvat és impagable, ja que ens permet de copsar, en el seu expressionisme essencial, com la realitat, més enllà d'un objecte avaluable positivament, ha passat a ser un instrument estètic per mostrar tota la visceràlitat, tota l'acritud, del subjecte que la distorsiona, que l'exagera. És a dir, que la manipula.

CARLES BATLLE. DRAMATURG, PROFESSOR DE L'INSTITUT DEL TEATRE I COORDINADOR DEL PRIMER SIMPOSI INTERNACIONAL SOBRE TEATRE CATALÀ CONTEMPORANI

Sàhara, 'intifada' dels joves

XAVIER RIUS-SANT

Fa set anys que el pla de pau de l'ONU al Sàhara, concretat en les dues propostes de l'exsecretari d'Estat nord-americà, James Baker, està bloquejat per la negativa del Marroc a celebrar un referèndum que creu que perdrà. Una consulta que havia de posar fi a un conflicte iniciat el 1975. Després de moltes negociacions, gràcies a la mediació de Baker, el 1997 s'aconsegueixen els acords de Houston, pels quals s'havia de celebrar un referèndum el 1998. Però la negativa del Marroc a acceptar el cens de votants d'aquest referèndum el va ajornar indefinidament. L'última proposta que va fer Baker abans de dimitir, que s'acostava al que havia demanat el Marroc, va ser acceptada pel Polisario, però rebutjada per Rabat.

A cada negativa del Marroc a aplicar el pla Baker, el Front Polisario ha respost amb l'amenaça de tornar a la guerra, quelcom difícil de complir, atès que depèn de l'armament algerià i és dubtós que Algèria estigués disposada a assumir-ne les conseqüències. A més a més, si es tornés a la guerra i el Marroc tingués les mans lliures per utilitzar tot el seu exèrcit en una ofensiva, el Polisario podria perdre aquella quarta part

del territori de l'antiga província espanyola que controla i on té oficialment la capital de la República Àrab Democràtica Sahrauí, reconeguda per més de setanta Estats.

En aquest context es produeix un fet nou on el protagonisme l'han pres joves sahrauís que viuen en ciutats ocupades pel Marroc com El Aaiún i Smara. Territori on el Marroc, a més de dos-cents mil soldats i policies, hi té desplaçats uns cent cinquanta mil colons que van venir del nord pel modificar el resultat de l'hipotètic referèndum. Aquesta població sahrauí, gràcies a Internet, a la telefonia mòbil i a la llibertat superior d'algunes cadenes de televisió marroquines, han perdut la por de parlar i manifestar-se. I, així, fa un mes va esclatar la somniada *intifada* saharauí a les ciutats controlades pel Marroc i en universitats de Casablanca i Rabat on estudien molts d'aquests joves, fet que ha posat en evidència la posició oficial de Rabat segons la qual el conflicte és una simple utilització del règim algerià dels refugiats del Tindouf. Internet i la telefonia mòbil han permès l'esclat d'aquesta revolta juvenil. I la difusió mediàtica de repressió i de les prohibicions a baixar

de l'avió a les delegacions de polítics de l'Estat espanyol que arribaven a El Aaiún ha empitjorat encara més la imatge de Rabat, que veu com el Polisario guanya punts cada dia en l'àmbit polític i diplomàtic. Com explicava fa uns dies a Barcelona l'eurodiputada austríaca Karin Scheele, presidenta de l'Intergrup pel Sàhara al Parlament Europeu, el Marroc ha donat una imatge similar a la que va mostrar Cuba fa dos mesos quan va expulsar diversos diputats europeus que pretenien assistir a una reunió d'opositors. Fins i tot el Partit Socialista francès, que sempre havia recolzat el Marroc, ha fet un enèrgic comunicat condemnant la repressió al Sàhara.

Tot això passa en un moment que el Polisario està guanyant punts a l'administració Bush, que ha intensificat les bones relacions amb Algèria, mentre que els projectes marroquins d'explotar el Sàhara reben més i més cops. L'últim fa vint dies, quan el govern de Noruega va retirar les seves accions de l'empresa que fa prospeccions petroleres a la costa del Sàhara, en entendre que no es podia negociar amb el Marroc en no tenir la sobirania d'aquelles aigües.

XAVIER RIUS-SANT. PERIODISTA

El Centre Dramàtic de la Generalitat, a debate

El poder público y el teatro

«Nosotros ni somos capaces ni debemos crear teatro. Nuestra obligación, como poder público, es poner a disposición de los grupos teatrales los instrumentos necesarios para que puedan trabajar», declaró el presidente Pujol en el Romea, la noche en que el viejo teatro pasó a funcionar como Centre Dramàtic de la Generalitat de Catalunya. Evidentemente, no vamos a pedirle al poder que se suba a un escenario habiendo ya quien le sube. Tampoco vamos a perderles a nuestros gobernantes que se pongan a escribir alta comedia o melodramas, y no porque no creamos en su capacidad, sino porque bastante trabajo tienen ya con sus discursos. Ahora bien, es evidente que el solo hecho de «poner a disposición de los grupos teatrales los instrumentos necesarios para que puedan trabajar» es ya una manera de crear teatro, o de ayudar, si se quiere, a la creación de ese teatro. El poder público —Ministerio (o Conselleria) de Cultura, Conservatorios o escuelas públicas de teatro, teatros públicos o nacionales, etc.— concede unas subvenciones, facilita unas salas, en definitiva, unos medios de expresión, unos instrumentos de trabajo. Los concede a unos y los niega a otros, y, al negárselos, ejerce, o es susceptible de ejercer, una democrática, refinadísima forma de censura. Así pues, sin verse forzado a subir a los escenarios o a escribir melodramas, es un hecho que, en gran medida, a través de la selección que establece el poder, gobierna, controla, una parte de la creación, de la producción teatral.

Sobre la actual programación del flamante Centre Dramàtic de la Generalitat de Catalunya, sobre cuál debería ser en un futuro próximo la programación ideal del Centre Dramàtic —clásicos catalanes, clásicos universales, nuevos autores, etc.—, así como sobre la negativa, según parece desprenderse de las declaraciones del presidente Pujol, de crear una compañía oficial, la compañía del Centre Dramàtic, encargada de presentar producciones propias, hemos pedido su opinión a una serie de personalidades vinculadas, de uno u otro modo, al teatro catalán.

1 ¿Qué opinión le merece la programación inicial («Nit de Sant Joan», creación del grupo Dagoll-Dagom, con música de Jaume Sisa, y «Mercè dels uns, Mercè dels altres», de Carles Valls) del Centre Dramàtic de la Generalitat de Catalunya?

2 ¿Qué preferencias señalaría usted para una futura programación?

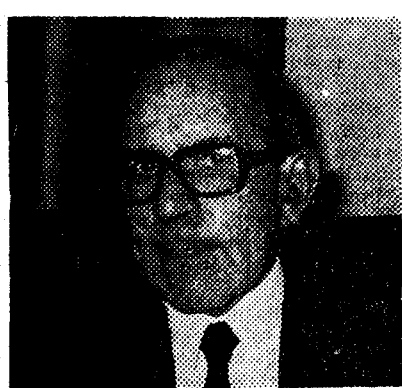
3 ¿Es usted partidario de la creación de una compañía del Centre Dramàtic de la Generalitat que ofreciese sus propios espectáculos?

Salvador Espriu, autor

1 No los he visto, no puedo opinar, los desconozco en absoluto.

2 En primer lugar, preocuparse por dar a conocer los nuevos talentos, respaldados, si se quiere, con algún autor de prestigio, en el caso de que éste exista; hay que preocuparse por dar continuidad y al mismo tiempo renovación a nuestro teatro. Si, hay que ayudar a los jóvenes, pero con mesura, no vayan a creerse que son Shakespeare... Tampoco hay que olvidar los viejos nombres, muy escasos. Hay que revisar, presentar con un criterio verdadero, con verdadero rigor, los viejos salones del siglo pasado, empezando por Vilanova y siguiendo con Valldemor. Hay que revisar a Guimerà y a Iglésias. Sin olvidarnos de Russiñol, de cap d'elles maneres! A Russiñol no se le puede dejar de lado. El señor Esteve es nuestro Quijote, una caricatura, por desgracia, pero no deja de ser nuestro Quijote. Es el único personaje de nuestro teatro clásico que pervive, que es, aun hoy, perfectamente identificable. Cosa que no ocurre con Manellic, en el caso de que Manellic haya existido de verdad, cosa que pongo en duda. Hay que revisar a Sagarra. Hay que representar, con el mayor rigor, con la máxima exigencia, no sólo las pocas obras en las que intentó renovarse, sino también sus grandes éxitos populares. Hay que representar «La filla del carmesí», «L'estudiant de Vic»... Hay que revisar, ver qué es lo que queda de Soldevila y de Millas. Hay que estudiar bien a Pere Quart, ver qué es lo que dice Pere Quart. Y me olvidaba de Adrià Gual, también hay que revisarlo, con rigor, con la máxima exigencia. Sin olvidar a Calders, a Pedrola, a Maria Aurèlia Capmany... Luego hemos de abrirnos a los Països Catalans, no hay que olvidar que formamos una unidad de lengua. Y, por descontado, hay que ver también qué pasa, qué se cuece en el extranjero, pero sin caer en esnobismos, en modas, en éxitos de temporada, hay que programar con rigor.

3 La Generalitat debe intervenir, no puede limitarse a decir «Aquí tenéis eso...» a los grupos dramáticos del país. Un Centre Dramàtic ha de crear una compañía singular, juntando nombres que se hallan dispersos por la geografía nacional; la Generalitat ha de crear una compañía titular, respaldada por esa misma Generalitat. Actuando con mesura, con sentido de la responsabilidad, sin preferencias, si es que se pueden evitar, aunque éste, por desgracia, es un país muy poco objetivo. Hay que agrupar actores muy diversos, suficientemente probados, verdaderos profesionales. Y con esa compañía hay que ponerse a trabajar, pensando que la Generalitat, los responsables del Centre Dramàtic no son unos señores que van a sacar partido del tinglado, a encharcarse, sino que lo importante, lo que realmente cuenta son las instituciones, la Generalitat y el Centre Dramàtic, y que después de ellos, porque algún día tendrán que marcharse, vendrán otros y el trabajo seguirá, ha de seguir. Es preciso que los espectáculos que ofrezca en un futuro esa compañía titular se decidan aunando diversos criterios, luego de sentarse en



torno a una mesa y discutirlos demeritat, en esa mesa, ha de limitarse a representar un papel parecido al del «speaker» de la Cámara de los Comunes; ha de ser árbitro, pero no puede imponer una programación. Su papel ha de ser lo más objetivo posible, respaldando la programación con su prestigio, y, al mismo tiempo, su papel, y el de cuantos directa o indirectamente colaboren en ese Centre Dramàtic, ha de ser un papel apasionado, en cuanto lo realizan, en beneficio del país y de su cultura, cráticamente, civilizadamente. La Ge-

Albert Boadella, director teatral y fundador de Els Joglars

1 No puedo opinar sobre un espectáculo que aún no he visto.

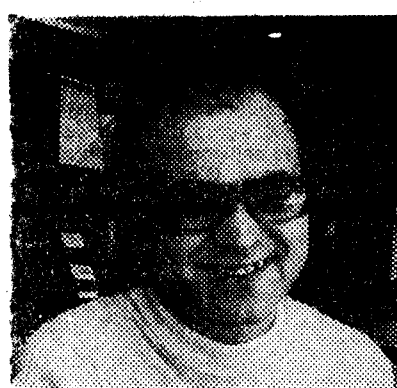
2 Siempre me ha dado la impresión de que nuestros dirigentes políticos quieren ayudar al teatro porque han oído que lo hacen los demás países europeos, no porque lo consideren importante. Si se trata, por tanto, de cubrir, el expediente para que se diga que la Generalitat se preocupa por el teatro, cualquier programación servirá.

3 Si la Generalitat comienza por no tener un teatro propio y alquila un local para llamarlo Centre Dramàtic, puede alquilar también cualquier compañía de las que tenemos, para llamarla Compañía Nacional, y

Terenci Moix, autor

1 No los he visto. Para mí, los de Dagoll-Dagom tienen un crédito. En cuanto a Mercè Bruquetas, es una profesional. La obra de Carles Valls, no la conozco. Tratándose de un espectáculo ya visto, de una reposición, la cosa ya me parece más discutible, sobre todo tratándose de un Centre Dramàtic de la Generalitat.

2 Hay que representar los autores reconocidos con las ópticas de hoy: Guimerà, Russiñol, Sagarra, Soldevila... La gente joven, también. Pero sin caer en la trampa de identificar el Centre Dramàtic con una Casa de Caridad. No vamos a ponernos a escenificar los ochenta títulos de la colección l'Escorpi (Edicions 62). Ser joven, catalán e inédito, esencialmente inédito, no es necesariamente una garantía de buen teatro. También hay que representar los clásicos universales, sobre todo contando como contamos con excelentes traducciones al catalán de dichos clásicos. Las culturas, todas, grandes y pequeñas, han de tener una base sólida y los clásicos son esa base. Y ahora voy a decir algo que tal vez a alguno le parecerá una monstruosidad. A mí no me escandalizaría que en ocasiones, harto justificadas, el Centre Dramàtic ofreciese un Lope



o un Calderón, en castellano. No veo la razón por la que hemos de prescindir de esas montañas.

3 Sí. Una compañía que fuese una selección, vamos, lo mejor. Sería muy útil, piénsese que el Lliure ha mejorado, y cómo, a medida de representar grandes obras. Pero tendría que ser, repito, una compañía compuesta por buenos profesionales, los mejores, que el último mono de una función, aquel que tiene que retirar una silla o pedir el santo y seña, y nada más, fuese un actor de pies a cabeza. Gente lo mejor preparada posible, como en la Comédie Française. Y que ofreciese sus propias creaciones, claro que sí, como hace el Piccolo, o la Royal Shakespeare Company, o la Comédie. Y para ello es preciso una compañía titular, con gente muy diversa, lo mejor preparada posible, y si una chica de Dagoll Dagom no sirve para hacer el papel de ama en «Romeo y Julieta», porque no sabe, porque no da el personaje, pues que se espere y que aprenda.

Rosa Maria Sardà, actriz

1 No los he visto. Por amigos míos, tengo muy buenas referencias sobre «Nit de Sant Joan». En cuanto al otro espectáculo, me parece perfecto que Mercè Bruquetas esté presente en la programación inicial del Centre Dramàtic.

2 Debería ofrecer teatro catalán y en catalán. De todo un poco: no pueden descuidarse los clásicos, los clásicos han de representarse siempre, y también hay que promocionar, estrenar a los jóvenes, porque si no se ven estrenados difícilmente podrán corregir sus defectos, convertirse en auténticos hombres de teatro.

3 Sí, no me parecería mal. Siempre y cuando no marginase otras propuestas de grupos. Porque faltan locales, hay grupos que carecen de

Joan Capri, actor

1 No he visto ninguno de los dos espectáculos. Tengo entendido que la programación se ha hecho de manera un tanto forzada, con prisas. Por esta vez se les puede perdonar. Pero pienso que programar con prisas, y con refritos, está por debajo de la seriedad, de la categoría que debería tener el Centre Dramàtic de la Generalitat.

2 Principalmente, el teatro clásico catalán y los autores jóvenes, en el caso de que los haya y tengan la suficiente categoría para acceder a una escena como la del Centre Dramàtic. Sí, ya sé que se me dirá que el teatro clásico catalán no existe, pero existe, no lo duden. Russiñol, Sagarra, Guimerà... bien presentados, podrían convertir el Centre Dramàtic en, permítanme la comparación, una pequeña Comédie Française. Sin olvidar las traducciones catalanas de los grandes clásicos. Yo siento una predilección especial por Molière, al que considero una de las bases más sólidas del teatro y del oficio teatral.

3 En estos momentos, la Generalitat tiene ya bastantes problemas como para ocuparse en crear una compañía oficial de comedias. Pero sí, creo que, en la medida de lo posible, debería empezar a preocuparse por crearla, una compañía básica. Hay gente, nombres importantes figuras —el público quiere figuras—, muchas de ellas, por desgracia, en Madrid. La creación de una compañía titular de la Generalitat sería una buena ocasión para que aquellas figuras volvieran a Barcelona.



local. Por otra parte, la creación de una compañía generaría nuevos puestos de trabajo.

Núria Espert, actriz, codirectora del C.D.N. de Madrid



1 No los he visto. Sobre el papel, la programación del nuevo espectáculo del grupo Dagoll Dagom —uno de los tres o cuatro grupos fuertes, interesantes de Cataluña—, me parecía bien, bien incluso para un Centre Dramàtic, correcta. Luego, tengo entendido que el espectáculo no ha funcionado del todo. En cuanto a Mercè dels uns, Mercè dels altres..., me parece que se trata de algo demasiado gastado, poco adecuado para la inauguración de un Centre Dramàtic de la Generalitat.

2 Como ocurre en Madrid, y con mayor motivo, pues en Madrid hay más alternativas teatrales, supon-

go que se le exigirá que lo haga todo. Pienso que, en primer lugar, debería ocuparse de los pocos grandes nombres de la escena clásica catalana, Guimerà, Maragall, Sagarra..., de los cinco o seis títulos indiscutibles de ese teatro clásico, títulos, abandonados, llenos de polvo. Con esos nombres, con esos títulos, el margen de error es mínimo, difícilmente podrían fracasar.

3 Si hubiese de responder tan sólo como Núria Espert, actriz, diría que sí. Ahora bien, en mi condición de codirectora del Centro Dramàtic Nacional, conociendo de antemano la inversión que supone la creación y el mantenimiento de una compañía titular —tan, tan, tan cara—, he de responder que no lo sé.

En cuanto a las creaciones es evidente que un Centre Dramàtic debe ofrecer creaciones propias. Porque pedirles a los Joglars que te monten, que te hagan un Guimerà, o al Lliure que te hagan un Sagarra, es algo impensable. Ahora bien, las creaciones propias tal vez supondrían la creación de una compañía, de un mínimo estable, que poco a poco, de manera lenta, muy lenta, iría creciendo y consolidándose, lo cual permitiría el retorno a Barcelona de muchos profesionales del teatro, extraordinarios profesionales, que se ven forzados a trabajar en Madrid.

Josep Benet i Jornet, autor

1 Me parece bien. Creo que Dagoll-Dagom es un grupo muy válido para comenzar la programación. «Mercè dels uns, Mercè dels altres» es un espectáculo de tipo popular, a cargo de una gran actriz, que completa el arco. Se ha querido buscar posibilidades de público complementarias. Pero lo fundamental es que se ha logrado la recuperación del Romea. Por fin tenemos un teatro oficial, y esto me parece básico.

2 Considero que esta programación debería ser muy ecléctica. La Generalitat ha tomado la responsabilidad de asumir, en una sola sala, lo que en una situación normal correspondería a cuatro o cinco salas. De ahí un necesario eclecticismo que permita abarcar toda la clase de estilos posibles en el teatro. En cualquier caso, lo obvio es que la Generalitat debe procurar que no se deje de lado a ningún trabajador del teatro: grupos, actores, autores... El caso del autor me afecta directamente y creo que a

veces ha sido una rama olvidada. Los autores catalanes deben estar presentes en la programación del Romea, pero sin olvidar a los de fuera.

3 Es una cuestión extremadamente compleja. Hablar de esto nos llevaría a una larga discusión. El problema básico es que en estos momentos se cuenta con una sola sala. Debe acoger a grupos diversos, y ello exige que no existan personas determinadas de antemano. Pero, a la larga, de contarse con otro local o locales, convendría que como mínimo existiera una compañía de la Generalitat. En Londres, París y Madrid tienen sus compañías oficiales. El problema es que al haber una sola sala, ésta debe atender a grupos diferentes y no quedar monopolizada por una sola compañía. Existen, por tanto, necesidades a largo plazo y otras a corto plazo.

(Encuesta realizada por Joan DE SAGARRA y LI. BONET MOJICA.)

simfònic
KING CRIMSON
TEATRE DE LA CARITAT
Últims dies!
diumenge 15 de Març
darrera representació

TNC: 23 anys de terra cremada

Ricard Salvat

La nova situació política que ha possibilitat el govern tripartit sorgit a finals de l'any passat, i la inquietud per veure si realment assistim a un canvi en la política cultural del nostre país, ha portat que, en els ambients del món del teatre, els professionals es reuneixin i parlin de la situació actual com mai no havien fet fins ara. Alguns opinen que els excessos que s'han produït en els vint-i-tres anys de govern de Convergència i Unió no es poden continuar produint per més temps.

En un d'aquests grups es va parlar de la conveniència d'esperar els cent dies habituals per expressar la nostra opinió d'una manera o d'una altra. Hem mirat de seguir aquesta prudent decisió. Pel que veiem, les inquietuds van creixent dia a dia. Aquell canvi que tots esperàvem, aquell gir copernicà que alguns creuen absolutament necessari en els destins dels nostres teatres subvencionats, no s'està produint; molt al contrari. Caldria recordar tot el que ha de ser un Teatre Nacional i posar en evidència que tots aquells elements que configuren la creació d'un veritable Teatre Nacional, en la dimensió de Museu Imaginari del teatre català de totes les èpoques, no s'han produït sota cap concepte. Vint-i-tres anys és gairebé un quart de segle d'existència i els responsables del Centre Dramàtic de la Generalitat de Catalunya, de la Companyia Flotats, empreses prefiguradores del TNC, obert el 1996, i el mateix TNC com a entitat independent, han tingut unes facilitats de treball com molt pocs professionals europeus han fruit al llarg del segle passat. Alguns han pogut treballar, pràcticament, amb taló en blanc, com ho va fer Bertolt Brecht en els primers anys en què se li donà la direcció del Berliner Ensemble, en el molt estalinista Berlín dels anys cinquanta. Els coneixedors de la part econòmica del Teatre Nacional afirmen que posseeix una de les més altes subvencions europees. Com és possible que treballant amb aquestes comoditats, i havent creat un magne edifici -encertat o no (ara no és potser el moment de parlar-ne)- no s'hagin escoltat en aquest nou teatre les veus dels nostres millors escriptors? Ens referim, entre d'altres, a Joan Ferrandis, als actes sacramentals publicats per Timoneda, a Francesc Fontanelles, a Joan Ramis, a Jaume Tió, al Rector de Vallfogona (Francesc Vicenç Garcia), a Josep Robrenyo, a Pitarra, a Josep Pous i Pagès, a Josep Carner, a Ferran i Carles Soldevila, a Carme Monturiol, a Maria Lluïsa Algarra, a Salvador Espriu, a Joan Oliver, a Mercè Rodoreda, a Manuel de Pedrolo, a Maria Aurèlia Capmany, a Joan Brossa, a Josep Palau i Fabre, a Rafael Tasis, a Odó Hurtado, i a tants i tants d'altres, sense oblidar Josep M. Espinàs, Blai Bonet o Baltasar Porcel.

Acceptaria algú que en el Museu d'Art Modern no s'exposessin els quadres de Fortuny, Casas o de Rusiñol? O que només es mostrés una obra pictòrica d'alguns d'ells en el millor dels casos? Com es pot acceptar que s'hagi permès tota la teoria d'ostracismes que s'ha seguit? Igual que els autors, han estat apartats directors com Jordi Mesalles, Xavier Albertí, Lluís Solà, Pere Planella, Hermann Bonnín, Joan M. Gual, Esteve Polls, Joan Ollé, Josep Anton Codina... que o bé no hi han treballat mai o només un cop i prou. Un teatre català ha de ser el mirall d'un poble i l'expressió del nivell creatiu d'un país sense exclusions de cap mena. Tots pertanyem a aquest país i tots tenim el mateix dret a expressar la nostra visió de la història i de la cultura en les institucions que aquest país ha creat amb diner públic.

Un teatre nacional és, també, i sobretot, la creació d'un repertori. Un repertori que fixa i magnifica la tradició teatral del país. Un repertori -com ens va dir Paolo Grassi a finals dels seixanta, la primera vegada que va venir el Piccolo Teatro a actuar a Barcelona- no es defineix solament per les obres que munta o que escull, sinó també perquè es nega a muntar aquelles obres que, podent posar-les en escena, no ho vol fer, donat que no entren dins de les coordenades ètiques, polítiques i estètiques que el teatre vol definir. Per aquesta raó no van voler estrenar *Després de la caiguda*, d'Arthur Miller, quan ells havien donat a conèixer l'autor a Itàlia i quan ell, com a reconeixement, els havia donat els drets de les obres que anava escrivint. Van trobar que el text mencionat, en lloc de servir la societat, parlava de les tensions i interessos personals entre l'autor i Marilyn Monroe. Per això van decidir que aquest text no l'havien de muntar. Contràriament, des dels primers moments, varen recuperar els grans autors italians i, entre ells, Carlo Bertolazzi; les obres escrites en italià, però sobretot les escrites en milanès. Dialecte, per a nosaltres idioma, que molt pocs actors parlaven i que varen haver d'aprendre.

Al llarg d'aquests vint-i-tres anys passats, se'ns ha dit que es volia (almenys en els primers quinze anys) seguir el model de la Comédie Française. Això va ser com una mena d'àlibi amb què se'ns va voler entretenir, com si en aquest país ningú conegués com funcionava aquest teatre per dintre. No es va crear una companyia estable ni una estructura de *sociétaires* i *pensionnaires*. Res de res. Encara que, de fet, una callada companyia estable existeix, car hi ha uns actors que actuen gairebé amb continuïtat. Es va posar en marxa una companyia aparentment privada, però totalment pagada per les altes instàncies de la Generalitat, perquè el director aprengué l'ofici de la posada en escena, ofici que mai no havia exercit. Aquesta companyia i la seva derivació final en el TNC es va convertir en el centre de les megalomanies del seu director. Els fets varen anar tan lluny que, com tothom recorda, tot va acabar de manera no gaire elegant. Però el relleu ha comportat l'exercici d'un altre tipus d'excessos encara més inacceptables. La creació d'un grup d'assessors que han entès que dirigir i assessorar un teatre consisteix a decidir que només treballen pràcticament els components d'aquell Consell Assessor de la Direcció Artística. Però, a més, aquests components repeteixen feines en tots els plans i replans de la nòmina teatral. Per últim, ells també escriuen els programes i totes les publicacions. Tenen dret a escriure la seva història del teatre català a tots els nivells. Els altres, els marginats, no tenen cap dret ni cap possibilitat de fer-ho. I cada cop menys.

El resultat actual és un seguit de muntatges estàndard sense cap sentit del risc, repetint els mateixos títols, recuperant èxits aliens, amb un predomini dels comportaments o modes televisius o cinematogràfics més que els estrictament teatrals. Uns muntatges, en suma, al marge totalment de la realitat del país.

L'altre dia vaig tenir la sort d'escoltar el gran analista polític David Miró. Feia un balanç del període pujolista que voldríem fer-nos nostre. David Miró pensava que Pujol havia dut a terme una política de terra cremada que ha conduït el seu partit a un atzucac. En aquests darrers anys CiU ha anat girant-se d'esquena als pactes amb altres partits i això ha fet que hagi tancat moltes portes a la seva formació. Ha deixat al seu seguidor una herència emmetzinada, perquè ningú no te ganes de pactar amb ells. S'ha estat mestre en la política en minúscules, en el dia a dia polític. Però no hi ha hagut política en majúscules ni un veritable projecte de país.

L'excessiva politització del TNC, la dependència absoluta del partit a què ha servit a tots nivells, el no haver mirat mai pels interessos reals del món del nostre espectacle, ha fet possible un teatre d'èxits immediats, pagant el preu que ha calgut per aquests èxits. La teoria d'exclusions, el voler dominar-ho tot, els ha portat a aquesta política de no mirar més enllà del nas, de mirar sempre la caixa del dia. Aquesta situació ha fet possible, com assenyalava Isabel-Clara Simó al seu article del dia 29 de febrer titulat *Teatre* d'aquest diari, que vint-i-cinc anys enrere el teatre català tingués més prestigi i estrenés molts més autors d'aquest país. Hi ha hagut moments en aquesta temporada que el teatre en català només es trobava a les sales alternatives a part dels dos grans teatres subvencionats. Total, un teatre sense cap mena de programa de futur.

Per quan el veritable funcionament del Consell de les Arts? Quan es voldrà acceptar que els càrrecs públics culturals han d'anar a concurs? Creuen, els nostres actuals polítics, que la política de terra cremada es pot continuar mantenint quan veiem que en altres zones s'estan fent veritables canvis, i, alguns, molt importants? Quan es voldrà acceptar que ningú hauria de tenir més d'un càrrec públic? S'ha arribat a una situació límit que aconsella un ràpid canvi de rumb, un replantejament de tot i de tothom. Sobretot s'hauria de considerar la no-repetició de persones que han tingut responsabilitats culturals en la darrera època. Això hauria de servir tant per als uns com per als altres. Hi insistim: es vol un canvi radical. Si això fos possible, la veritable transició democràtica començaria ara.

Ricard Salvat. Catedràtic d'arts escèniques de la Universitat de Barcelona, dramaturg i director teatral

Els intel·lectuals i la seva consciència en la tradició literària

La pèrdua de la continuïtat

HÈCTOR BOFILL

Un dels aspectes fascinants de la lectura de memòries i de dietaris dels nostres autors més il·lustres (les *Memòries* d'en Sagarra, d'en Gaziell, o el mateix *Quatern gris*) és constatar l'estreta relació personal que unia els intel·lectuals i l'alta consciència que tenien de la tradició en la qual s'encabien. En cadascun dels pols de producció cultural (de les penyes de l'Ateneu Barcelonès a la redacció de l'*Avenç* o de l'Institut d'Estudis Catalans a la Fundació Bernat Metge) confluen les prominents energies creatives de les diverses personalitats i, malgrat les picabaralles que de vegades els separaven, tenien una admirable predisposició a enllustar els altres, potser a la recerca de la immortalitat comuna. En el curs de les pàgines que esmento es respira l'amistat, el deler de la recerca, del coneixement, de compartir una aventura espiritual que aconseguien elevar les nostres lletres i el nostre art fins a fites sublimes. En aquests cenacles tots es coneixien i molts pilotaven els destins polítics, socials, científics i culturals de Catalunya. Això abastava totes les línies de pensament i de sensibilitat amb el colofó radiant de la II República en la qual l'al·luvió de la tradició republicana, laica i d'esquerres es va equiparar plenament al paper de les elits procedents dels medis conservadors, regionalistes i catòlics. No cal dir que aquesta embranzida, aquesta pluralitat i aquesta excel·lència foren escapçades pel forat negre de la Guerra Civil i de quaranta anys de dictadura franquista, però el que ara m'interessa assenyalar (i en allò que m'afecta personalment) és que una de les expressions d'aquell desastre s'i-

dentifica en la sensació d'orfandat cultural, de moure's sense referents, de manca de certesa sobre els lligams que ens vinculen al passat que hem patit, fins ben bé l'entrada de la maduresa, aquells que vam néixer en democràcia i que vam ser educats durant els vuitanta i els noranta.

És cert que potser parlo d'una realitat compartida per gran part de les democràcies occidentals que ens envolten, ja que l'impacte de la cultura de masses, l'apologia de la ignorància vociferada

des de les males interpretacions de la postmodernitat i la maximització de beneficis aplicada a les activitats humanístiques han estat, si fa o no fa, igualment devastadores arreu. Però tampoc no podem oblidar que a la nostra particular pèrdua de la continuïtat hi ha contribuït una voluntat sistemàtica de destrucció d'una llengua i d'una tradició cultural que es van sostenir amb una canya i una espardeya entre les bromes de la repressió. Les grans figures que avui mateix són venerades (Feliu Formosa o Jesús Moncada) van ser persones que es van formar en la completa desolació, que van

aprendre el català d'adults i en la clandestinitat, i que pràcticament no van tenir lligams amb la generació anterior, molts d'ells assassinats o a l'exili. Quina diferència del Josep Maria de Sagarra que va conèixer Verdaguer amb nou anys, que als tretze ja era amic (i feien versos junts) de Carles Riba, de Josep Carner i de López Picó, i que als quinze entrava per la porta del domicili de Joan Maragall! Durant els setanta alguns joves eixelebrats encara eren rebuts pels que havien sobreviscut al naufragi (Salvador Espriu, Joan Vinyoli, Joan Brossa...) però els que venim darrere, fins fa ben poc, ens ho vam haver de cuinar sols –tenint en compte que, tret d'excepcions, els nostres grans s'havien format en la precarietat.

Si aquesta sensació de començar de zero es troba força generalitzada (i explica el desconcert, l'anar per lliure i l'estovament que han caracteritzat les següents fornades de creadors des de la Transició) la travessia encara ha estat més àrdua per a aquells que tenien com a antecessors els del bàndol clarament perdedor. Només és ara que els separatistes, rojos, republicans i sobretot anticatòlics (o sigui, descendents espirituals de maçons, ateus, jueus i heretges diversos) es comencen a organitzar culturalment, refent el seu imaginari sobre el qual va recaure el genocidi, arrepapats, pel que fa a la dimensió literària, als brins d'uns pocs francctiradors (Miquel de Palol, Julià de Jòdar...) que fan de pont entre el final del franquisme i el present. Només és ara que els hereus d'aquest corrent comencem a regenerar-nos, a formar grups, a reconèixer la tradició en la qual ens inscrivim, a teixir un imaginari col·lectiu, i a treballar per deixar una empremta que mereixi l'admiració de les generacions futures com els gegants del passat mereixen la nostra.

• HÈCTOR BOFILL, ESCRIPTOR



SALVADOR ANTON

Sobre la inexistència del teatre català

RICARD SALVAT

Els dies 1, 2 i 3 de juny va tenir lloc a l'Institut del Teatre de Barcelona el 1r Simposi Internacional sobre Teatre Català Contemporani (de la Transició a l'actualitat). Aquest esdeveniment, potser de manera irònica, acabarà essent històric perquè rarament s'havia produït un encontre de gent de teatre on hi hagués una desautorització tan radical de l'actuació del Teatre Nacional de Catalunya. Alguns varen fer també dures consideracions sobre el comportament del Teatre Lliure després de Josep Montanyès.

Pel que hem sentit enregistrat i pel que vàrem escoltar directament, mai s'havien aixecat plegades tantes veus crítiques, i algunes tan irades. Coca va estar magistral, Mesalles valentísim. Tothom comentava que com era possi-

ble que un dels directors d'aquest simposi tingués dues intervencions parlant d'ell mateix, o que una mateixa persona presentés una ponència i, a la vegada, intervingués en una de les taules rodones més importants, quan tanta gent determinant havia estat oblidada. Ja no cal parlar de la tria dels temes. Sembla que fou un simposi pràcticament dedicat al teatre de Josep M. Benet i Jornet i Sergi Belbel.

En aquesta cita s'ha posat definitivament en evidència tota la inquietant actuació d'un grup de poder que en un moment determinat ha controlat el TNC, a través de les assessories, la Sala Beckett, el Festival de Sitges, gran part dels tallers, el curs de doctorat, part de la seva programació pedagògica i tota la teoria de publicacions de l'Institut del

Teatre, totes les edicions del TNC i la revista *Pausa*.

En la nostra intervenció del darrer dia vàrem parlar d'uns fets que a nosaltres ens resulten molt inquietants. Per un costat, el sorprenent opuscle, encara que no mancat d'interès, *Els cent llibres imprescindibles*, publicat per la FNAC, i sobretot *The Oxford Encyclopedia of Theatre and Performance*, publicat sota la direcció de Dennis Kennedy a Nova York fa dos anys. Resulta que en la tria feta pels venedors de la FNAC i en la duta a terme pels, a priori, més reputats professors anglosaxons d'història del teatre, el nostre teatre, en la seva estricta dimensió de text, es redueix exclusivament a Àngel Guimerà, Josep M. Benet i Jornet i Sergi Belbel. El teatre visual i la posada en escena estan una mica més ben tractats. No s'hi troba absolutament cap referència a Santiago Rusiñol, Ignasi Iglésias, Josep M. de Sagarra, Josep Puig i Ferrater (aquest és elegit per la FNAC), Manuel de Pedrolo, Joan Brossa, etc. Curiosament, sí que hi figura Sanchis Sinisterra, i se'l ven com el creador del teatre modern en llengua catalana. Naturalment, no hi ha

cap referència a Salvador Espriu ni a la seva *Primera història d'Esther*. Doncs sí, el creador verbal que ha fet possible el sorgiment de la nova generació del teatre en llengua catalana no és ni Brossa, ni Espriu, sinó que és Sanchis Sinisterra, que mai no ha volgut escriure en català ni ha demostrat cap interès per defensar el nostre teatre.

La política d'exclusions, d'ostracismes, d'oblits acuradament programats durant anys i anys, ha donat, per fi, el seu resultat. La programació dels llibres publicats per l'Institut del Teatre, l'actuació de la Sala Beckett, les anomenades per alguns "lístes negres" del TNC, han donat aquesta conclusió: el teatre català contemporani comença amb Benet i Jornet i continua amb Sergi Belbel i ningú, absolutament ningú –Guimerà a part– ha existit abans que ells. Els responsables del que pugui passar a Frankfurt l'any 2007, els polítics que han permès la política de terra cremada, hauran de reflexionar moltíssim. Mentrestant l'espectacle que s'ha donat al simposi que ens ocupa, de cara als alumnes estrangers, que foren molts i alguns molt preparats, no ha pogut ser més trist. Alguns crítics deien que mai no s'agrairà prou a l'actual direcció de l'Institut del Teatre que hagi permès de fer aquest congrés. Ara tot ha quedat definitivament molt clar.

QUATRE PRINCIPIS PER AL TEATRE NACIONAL DE CATALUNYA

El TN ha de ser fonamentalment el lloc de representació dels autors del teatre clàssic català (dels autors de tots els temps de Catalunya, del País Valencià i de les Illes Balears). Aquesta és la tasca més important que ha de portar a terme. El TN ha de posar també una atenció especial en la representació dels autors catalans contemporanis. Només així es pot anar construint una dramaturgia pròpia i sòlida.

El TN ha de constituir-se en el punt de referència de qualsevol model de discurs oral català. El discurs oral dels actors del TN ha de ser un model de perfecció i de virtuosisme, segons cada text: de llengua formal si el text és formal, de llengua dialectal si el text és dialectal, de llengua informal si el text és informal. Cal que en el TN es representin textos en la variant oral dels grans dialectes catalans (occidental, valencià, baleàric). El TN ha de ser el punt de referència i de trobada del discurs oral de la llengua catalana.

El TN ha de ser també un lloc de primer ordre en la recepció dins la nostra tradició dels autors més interessants de les dramaturgies universals, de les clàssiques i de les contemporànies. Aquesta recepció s'ha de fer a partir de traduccions sòlides i segures i tenint en compte els interessos, les característiques i les necessitats de la cultura i de la societat catalana. Això vol dir que s'han de tenir en compte tant les quatre o cinc dramaturgies majoritàries en aquests moments com les que tenen més semblances amb la nostra (sueca, danesa, portuguesa, etc.).

El TN ha de convidar prioritàriament les propostes teatrals més sòlides i més interessants que es facin als centres dramàtics de cada un dels Països Catalans, i així mateix ha de ser present com a mínim amb produccions pròpies a les grans capitals de la nostra cultura (València, Ciutat de Mallorca, Girona, Perpinyà, etc.).

El TN no pot renunciar sistemàticament a la majoria dels clàssics contemporanis. Autors com Joan Maragall i Salvador Espriu, Santiago Rusiñol i Manuel de Pedrolo, Joan Brossa i Joan Puig i Ferrater, Joan Oliver i Llorenç Vilallonga, Rudolf Sirera i Josep Palau i Fabre, per exemple, no poden ser deixats de banda, i constitueixen una part molt important del patrimoni teatral que el TN ha de contribuir contínuament a revisar i a posar a l'abast de cada generació d'espectadors.

Tampoc no pot ser deixat de banda el treball dels dramaturgs, dels directors, dels intèrprets, dels escenògrafs i de la gent de teatre més experimentada. El TN ha de ser el lloc principal de recepció d'aquesta experiència i de col·laboració amb les noves generacions de professionals del teatre.